



Noticias y comentarios de interés local

■ Escribir en junio es escribirle al verano, que nos trae su cosecha efectiva y su ambiente, este año no demasiado riguroso en temperaturas. ¿Cómo imaginar a junio mejor que como una playa caliente, radiante y solitaria a la que aún no llegaron los veraneantes? Las muchachas acarician sus sueños. Esas muchachas que en las largas tardes de junio preparan irisados atuendos que harán juego con el sol y con la luna, esos estudiantes que han arrinconado sus libros de texto y no saben qué hacer con el tiempo, esas villas preparándose para la vida, esos suspiros del ama de casa revisando su ejército de utensilios...

■ Ahí está, en junio, nuestro "Azuer", sucio y abandonado con gran cantidad de mosquitos zumbones que hacen difícil el paseo por sus márgenes.

■ Se han acumulado en "Siembra" las noticias de los meses y no podemos tocarlas todo lo ampliamente que nosotros quisiéramos porque nos llevaría un espacio del que no disponemos, ni mucho menos reflejarlas por un orden riguroso, ya que algunas han perdido actualidad.

■ Recordamos ahora aquella iglesia repleta de gente, la mayoría forastera, padres y familiares acompañando a los chicos del Internado en la celebración de su día grande, con el padre Daniel y los alumnos por delante en los diversos actos realizados, con el epílogo hermoso de una comida de confraternidad.

■ Y hablando de solemnidades, nos trasladamos con la memoria a la calle del Carmen, al convento de Religiosas Concepcionistas, en donde se celebra por vez primera el "Día de la Ex-Alumna". Jardín primaveral como marco y maravilloso reencuentro de mujeres, algunas ya abuelas, que volvían a recordar sus años juveniles. Misa, desayuno, nombramiento de junta directiva para la realización de actividades; juegos deportivos y palabras de la superiora recordando a tantas religiosas desaparecidas; semblanza emocionante para la inefable sor Matilde, superiora desde antes de la guerra hasta que se ausentó ya hace algunos años. Durante la comida hubo discursos y cante del bueno a cargo de la ex-alumna Eugenia Nieto, que con su voz privilegiada causó la admiración general. La "flor" de la

tarde puso fin a un día inolvidable.

■ Cuando haya que hacer balances festivos en el terreno de lo popular, con importancia insospechada para el porvenir de Manzanares, por fuerza habrá que recordar esta fecha: 29 de abril de 1969. Día de gala para nuestra ciudad al recibir la visita de los Excelentísimos señores Ministros de la Vivienda y del Plan de Desarrollo. Fervor patriótico desbordado hacia el Caudillo de España, representado en las personas de los señores Sánchez Arjona y López Rodó, que fueron aclamados por una multitud tan compacta que hacía imposible el tránsito por la carretera, desde el puente de penetración al polígono hasta la puerta principal del parque, donde estaba instalada la tribuna. Después... nunca vimos a un alcalde más radiante, ni más emocionado en sus palabras. El gobernador civil tuvo brillante intervención en sus frases de bienvenida a los ilustres visitantes, éstos, a continuación pronunciaron los discursos que reproducimos en otro lugar de esta revista.

■ Si hay homenajes que se hagan con merecimiento, ninguno tan calificado como el que se le tributó a don Blas Tello Fernández-Caballero, con motivo de la imposición que se le hizo de la medalla de oro de la provincia, en presencia del presidente del «Forpa», directores generales de la Vivienda y de Arquitectura, gobernador civil, presidente de la Diputación, consejeros de Cortes, altos cargos del Ministerio de la Vivienda y señor Obispo Prior.

■ Todos sabemos quién es y lo que representa para Manzanares don Blas. Pero el hombre no es amigo de panegíricos ni de actos que vayan dirigidos a ensalzar su personalidad. ¡Qué bonito el paseo de la estación, adornado de banderas nacionales, y el cine repleto, cuando don Pedro Capilla comenzó a hacer la presentación del homenajeado! "Si alguna vez hubiera que agregarle alguna palabra al nombre de nuestra ciudad, ésta debería ser la de Tello. Manzanares de Tello" —dijo el alcalde entre otras cosas—. El presidente de la Diputación expresó en sentidas frases de gratitud, al señor Tello, su reconocimiento en nombre de toda la provincia, por la positiva labor efectuada en beneficio de nuestra Mancha. Don Blas, con su sencillez característica, dio